

El BIM que surgió del frío



LA ÚLTIMA EDICIÓN DEL EUROPEAN BIM SUMMIT DEMOSTRÓ QUE LOS PAÍSES NÓRDICOS SITÚAN LA EFICIENCIA –Y, POR LO TANTO, LA METODOLOGÍA BIM– COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA APROVECHAR AL MÁXIMO LOS RECURSOS QUE OFRECEN SUS CONTRIBUYENTES.

Ignasi Pérez Arnal, director del European BIM Summit

Barcelona acogió la quinta edición de la **Cumbre Europea del BIM** que este año contó con los países nórdicos como invitados. Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia e Islandia marcaron el ritmo de unas intervenciones que dejaron claro por qué lideran este cambio de paradigma.

Normalmente los países acogen el **Building Information Modelling** desde el interés de los técnicos proyectistas –léase arquitectos e ingenieros– mientras que en otros son los contratistas y constructores los que abogan por esta metodología por los beneficios directos que les ofrece.

Pero el caso nórdico, llamémoslo así, es totalmente distinto. El caso de mayor calibre es el finlandés. Hace más de 25 años, el gobierno encargó estudiar qué procesos podría asimilar el sector de la construcción en un sector industrializado. Dotándolo de 42 millones de EUR de entonces, apostó por lanzar distintas campañas y propuestas para que cada agente del sector se viera influenciado. La idea era llevar el proceso colaborativo, tan habitual en su sociedad, a la construcción. Por tanto, la idea de compartir información, “entrenar” antes de construir con todo el equipo que iba a participar y, sobre todo, la idea de ser lo más eficiente posible para transformar un dinero en su equivalente construido en el plazo de tiempo planificado.

Esta inversión ha llevado a Finlandia a ser un país “consultor” sobre **BIM** en todo el mundo. De hecho, el país más industrializado del mundo, Japón, requiere a distintos profesionales e instituciones desde hace años su ayuda para implementar su experiencia dentro de las constructoras. Pero, para ello, deben interactuar también con la industria. Y este **European BIM Summit** ha mostrado cómo otro país como Noruega ha puesto en marcha la transformación de la industria de la construcción en “data-driven”. O sea, basada en los datos.

Para obtener esos datos es necesario que cada agente y cada proceso se encuentren dentro de un ordenador, puedan ser leídos por otro ordenador y puedan ser compartidos con un usuario que no participa en esa misma fase. Eso significa que necesitamos servidores –como si fuera un Dropbox o un GoogleDrive que todos utilizamos en la oficina– y los datos para seguir cada proceso. Es en este preciso momento cuando los países mediterráneos tenemos problemas. El afán por considerar, de forma errónea, que quien tiene la información tiene más poder que quien la distribuye hace que no siempre tengamos toda la información de un proyecto, de un material o de un proceso. ¿Quién puede tener mayor información de un producto que el propio industrial que lo produce o manufactura? ¿Pero cuándo lo pone a disposición del “sistema” si solo es utilizado para su propio uso?

En estos países de latitudes más altas que el nuestro, sus presidentes y ministros de obras públicas anuncian ellos mismos la importancia de utilizar **BIM** y la digitalización desde hace decenas de años.

Nosotros acabamos de tener elecciones y ¿a cuántos de los que se postulaban por gobernar les hemos oído decir algo de **BIM** o utilizar conceptos similares? Tener en mente que debe ser lo máximo eficiente posible para poder mejorar lo que construimos es algo que deberíamos aprender de pequeños y por esa razón, estos países ya inculcan los procesos colaborativos (lo que se conoce como trabajo en equipo); son materias que ahora, junto a la digitalización, les harán comprender la importancia de esta “eficiencia”. Una eficiencia basada en realizar un proyecto que cubra las necesidades de todo el ciclo de vida de una construcción, desde que se programa por un promotor, sea público o privado, hasta que se mantiene por una persona con mono azul; desde que se proyecta teniendo en cuenta cómo interactúan las estructuras con las instalaciones hasta que se construye.

Todo sea por terminar dentro del presupuesto fijado y en el plazo de tiempo acordado, algo que nuestro sector de la construcción aún no ha interiorizado como algo normal. Porque nuestros contribuyentes se lo merecen.



The BIM that Came in From the Cold

THE LATEST EDITION OF THE EUROPEAN BIM SUMMIT SHOWED THAT THE NORDIC COUNTRIES PLACE EFFICIENCY - AND THEREFORE THE BIM METHODOLOGY - AS A FUNDAMENTAL ELEMENT TO MAKE THE MOST OF THE RESOURCES OFFERED BY THEIR TAXPAYERS.

Ignasi Pérez-Arnal, director of the European BIM Summit

Barcelona hosted the fifth edition of the **BIM European Summit**, which this year included the five Nordic countries as guests. Denmark, Finland, Norway, Sweden and Iceland set the pace of interventions that made it clear why they are leading this paradigm shift.

Normally, the countries receive the **Building Information Modeling** from the interest of the technical designers –let's say architects and engineers- while in others it is the contractors and builders who push for this methodology for the direct benefits it offers them.

But the Nordic case, let's call it that, it's totally different. The largest case is the Finnish one. More than 25 years ago, the government commissioned to study which processes could assimilate the construction sector in an industrialized sector. Betting 42 million EUR at that time, it focused on launching

different campaigns and proposals so that each agent in the sector could be influenced. The idea was to take the collaborative process, so common in their society, to construction. Therefore, the idea of sharing information, "to train" before building with all the team and agents that were going to participate and above all the idea of being as efficient as possible to transform money into its built equivalent in the planned time period.

This investment has led Finland to become a "consultant" country on **BIM** around the world. In fact, the most industrialized country in the world, Japan, has required various professionals and institutions for years to help them implement their experience within construction companies. But, for this, they must also interact with the industry. And this **European BIM Summit** has shown how another country like Norway has set in motion the transformation of the construction industry into "data-driven". That is, based on the data.

To obtain this data, it is necessary that each agent and each process be located within a computer, be read by another computer and be shared with a user who does not participate in that same phase. That means we need servers -like a Dropbox or a GoogleDrive that we all use in the office- and the data to follow each process. It is at this precise moment, when the Mediterranean countries have problems. The eagerness to wrongly consider that who has the information has more power than who distributes it provokes that we do not always have all the information of a project, a material or a process. Who can have more information about a product than the industrialist that produces it or manufactures it? But when does it make it available to the "system" if it is only used for its own use?

In these countries with higher latitudes than ours, their presidents and public works ministers themselves announce the importance of using **BIM** and digitization for dozens of years.

We just had elections in Spain and how many of those who were running for governor have we heard them say something about **BIM** or use similar concepts? Having in mind that one must be as efficient as possible to improve what we build is something that we should learn as children and for that reason, these countries already inculcate collaborative processes (what is known as teamwork); they are matters that now, together with digitalization will push you to be more efficient. An "efficiency" based on carrying out a project that covers the needs of the entire life cycle of a construction, since it is programmed by a developer, whether public or private, until it is maintained by a blue collar worker, since it is projected taking into account how structures interact with HVAC facilities, until it is built.

Everything goes to finish a construction project within the fixed budget and within the agreed time frame - something that our construction sector has not yet internalized as usual. Because our taxpayers deserve it.

